

---

**Rebelión española contra bloqueo a Cuba**

08/02/2020



El periódico español VozPopuli denunció que Washington pretende castigar a una empresa de esa nacionalidad radicada en Cuba.

¿Pretexto? Sus hoteles funcionan normal y exitosamente en la nación caribeña.

Así lo dio a conocer esta semana en Miami un periodista de El Nuevo Herald, Mario J. Pentón.

Según escribió, ya el gobierno estadounidense prohibió que su máximo directivo, Gabriel Escarrer, entre a Estados Unidos.

Con anterioridad había enviado 14 cartas a la compañía hotelera de Escarrer (Meliá), que no fueron respondidas por este.

El miércoles, esa firma reveló que en noviembre último el Departamento de Estado le advirtió que su entrada a Estados Unidos sería vetada "si no abandonaba los negocios con propiedades confiscadas por el gobierno de Fidel Castro en Cuba."

Esa nota añadía que vinculaban tales castigos con sus negocios en la provincia de Holguín.

Por estar en una parcela nacionalizada a ciudadanos estadounidenses en los años 60 del siglo pasado.

El Título IV de la Ley Helms-Burton restringe la entrada a Estados Unidos de quienes hayan nacionalizado propiedades estadounidenses, o "traficado con estas".

La reactivada Ley, aprobada en 1996, dio a estadounidenses y cubanoamericanos el derecho a demandar a

cualquiera que, según ellos, lucre con bienes confiscados por autoridades cubanas.

Meliá aseguró que las condiciones impuestas por el gobierno de Estados Unidos, abandono de sus negocios en Cuba, “no son asumibles por la compañía”.

También alegó que su cumplimiento es contrario al Estatuto de Bloqueo.

¿Significado de este último?

Ideado por la Unión Europea trata de blindar ante la presumible avalancha de demandas contra sus ciudadanos.

La compañía aseguró que trasladó a las instituciones españolas la negativa de visado a Escarrer.

¿Motivo? “confiando que su dedicación, diligencia y estrecha colaboración acabarán dando una satisfactoria solución”.

Antes, el ahora excluido de pisar territorio estadounidense había declarado:

En estos 31 años “la apuesta por Cuba es incondicional”.

---